

Joya científica

Investigadores de la UdeG suman fuerzas con alcaldes e investigadores para solicitar al ejecutivo, con la aprobación del legislativo, que le cedan el predio Las Joyas, para fortalecer la labor educativa, científica y social

DAVID HERNÁNDEZ URIBE

Donación o comodato a 99 años. La figura no tiene tanta relevancia. Lo que sí es de suma importancia es dar seguridad jurídica a la estación científica Las Joyas, ubicada en la sierra de Manantlán, en el municipio de Autlán de la Grana, coincidieron en señalar investigadores universitarios, así como el alcalde de Autlán, Fernando Guerrero Moreno, durante el recorrido que la Universidad de Guadalajara preparó para representantes de los medios de comunicación, a fin de difundir los trabajos académicos y de investigación que se realizan en esta zona.

El rector del Centro Universitario de la Costa Sur, Enrique Solórzano Carrillo, enfatizó que investigadores locales, nacionales y extranjeros, alcaldes de municipios aledaños y diversas organizaciones apoyan la solicitud de la Universidad de Guadalajara al gobierno estatal para que resuelva la situación legal de este predio, en el que la máxima casa de estudios de Jalisco tiene presencia desde hace más de 20 años.

Explicó que Las Joyas no sólo tiene la misión de generar investigación científica medioambiental, sino que es un laboratorio natural al que acuden alumnos de licenciatura y posgrado a ampliar sus conocimientos, además de que se ha convertido en un centro de apoyo a las comunidades aledañas.

“Este es un espacio para las funciones sustantivas de la UdeG. Aquí se lleva a cabo docencia e investigación en diferentes líneas. Preservar Manantlán es pensar en el futuro”, dijo Solórzano Carrillo.

Lamentó que algunas personas pretendan politizar el tema bajo argumentos totalmente falsos, como el que la Universidad promoverá la instalación de desarrollos turísticos o el cultivo de transgénicos en la zona.

“Preservar este lugar no es un asunto político, es pensar en el futuro”, y reiteró que la Universidad de Guadalajara nunca promoverá



▲ El descubrimiento de especies “raras”, como este hongo, se ha vuelto común en la zona protegida. Foto: Giorgio Viera

miradas

o apoyará algunas de las dos aseveraciones de quienes se oponen a la donación o el comodato. Incluso adelantó que promueven una iniciativa para que toda esta zona sea declarada “libre de transgénicos”.

El investigador del CUCSur, Luis Manuel Martínez, explicó que a través de la investigación buscan alternativas para la conservación y manejo de recursos, por lo que la donación o comodato garantizaría a la sociedad que el área se mantendría para esos fines.

“El trabajo está relacionado con las tres funciones sustantivas de la Universidad: investigación, capacitación y servicio a la sociedad.

“El trabajo de investigación que hacemos tiene que ver con inventarios de la flora y fauna y estudios sobre la conservación biológica, ecología y manejo de bosques. También sobre el manejo de cuencas hidrográficas”, dijo el investigador.

Entre los principales resultados que han surgido a lo largo de los 23 años de cuidado, el investigador señaló que se ha recuperado la cobertura forestal de esta área, que en 2000 estaba cubierta por bosque en

un 91 por ciento.

Este evento fue programado inicialmente con la presencia de los coordinadores de las fracciones parlamentarias del Congreso local y del Rector general de la UdeG, Carlos Briseño Torres, quienes no pudieron arribar a Las Joyas a causa de las condiciones climáticas.

Camino al cielo

El trayecto por tierra desde la cabecera municipal de Autlán de la Grana puede convertirse en más de dos horas de deporte extremo, en especial en tiempos de lluvia y con neblina densa, pero la recompensa lo vale.

Ser testigos del paraíso en que se convierte una zona de mil 245 hectáreas que tiene más de 20 años de estar protegida contra la invasión del hombre, impresiona a cualquiera.

Estamos en la Estación Científica Las Joyas, asentada en la reserva de la biosfera de la sierra de Manantlán. Especies vegetales y animales nunca antes catalogadas por la ciencia, incluidos árboles y más de 40 tipos de escarabajos, además de la recuperación en la población de grandes

mamíferos, como pumas, jaguares y venados cola blanca, son objeto de los trabajos de investigadores de la Universidad de Guadalajara que laboran en esta zona, cuya riqueza estuvo en riesgo de desaparecer por la sobreexplotación agrícola, ganadera y maderera.

Una ligera llovizna refresca el ambiente. El lodo llega a los tobillos en algunas partes, pero el canto de las aves, los paisajes oníricos envueltos en neblina y el deleite de las zarzadoras silvestres, nos hacen olvidar las incomodidades.

A casi una hora de caminata concluye el recorrido. Se ven de nuevo las cabañas de los científicos, donde esperan estudiantes del CUCSur para demostrar cómo registran algunas aves que recién atraparon.

La lluvia arrecia un poco. El lodo aumenta. Resultado: una camioneta cerca de desbarrancarse. Nada grave, sólo el susto.

Minutos después, de nuevo en camino. El viaje al paraíso ha concluido. Es hora de volver a la ciudad, donde esperaba pacientemente un embotellamiento a la entrada de Guadalajara. *